

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Pensar a la mujer en alemán. En qué idioma habla el inconsciente.

Baisplelt, Ivana Lía.

Cita:

Baisplelt, Ivana Lía (2017). *Pensar a la mujer en alemán. En qué idioma habla el inconsciente. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/244>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/xxd>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PENSAR A LA MUJER EN ALEMÁN. EN QUÉ IDIOMA HABLA EL INCONSCIENTE

Baisplelt, Ivana Lía

Universidad de Berlín. Alemania - Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina

RESUMEN

“En qué idioma habla el inconsciente” es un proyecto en común más amplio que compartimos con el profesor Wolfgang Schäffner, quien actualmente trabaja en el centro Hermann von Helmholtz, en la universidad de Humboldt, en Berlín, Alemania. El presente trabajo hace un recorrido específicamente sobre el concepto de la femineidad en Freud, tomando como texto de análisis a la conferencia 33 “La femineidad”. A partir de este recorrido se intenta indagar la relación que existe entre el psicoanálisis freudiano y la estructura de la lengua alemana. Se hace referencia a la importancia de leer a la obra de Freud en su idioma original, señalando diferentes cuestiones que se encuentran borradas en las traducciones al castellano, y que son de relevancia para el psicoanálisis.

Palabras clave

Freud, Psicoanálisis, Inconsciente, Alemán, Lenguaje, Estructura, Lo femenino, Weiblichkeit, Errores

ABSTRACT

THE IDEA OF WOMAN IN GERMAN. IN WHAT LANGUAGE DOES THE UNCONSCIOUS SPEAK?

“In which language does the unconscious speak?” is a larger common project that we share with Professor Wolfgang Schäffner, who is currently working at the Hermann von Helmholtz center at Humboldt University in Berlin, Germany. The present work makes a specific tour on the concept of femininity in Freud, analysing the text of the conference 33 “The femininity”. We try to investigate the relationship between Freudian psychoanalysis and the structure of the German language. It shows as well the importance of reading Freud’s work in its original language, pointing out different issues that are erased in the Spanish translations, and which are relevant to psychoanalysis.

Key words

Freud, Psychoanalysis, Unconscious, German, Language, Structure, Feminine, Weiblichkeit, Errors

Introducción:

En el año 2006 concurrí a una conferencia que presentaba el DAAD (Servicio de intercambio académico alemán en Argentina) en la Biblioteca Nacional. El motivo del encuentro era conmemorar los 150 años del nacimiento de Freud, y así del psicoanálisis. Este fue el momento en el que conocí al profesor Wolfgang Schäffner, quien presidía el DAAD, y la cátedra libre alemana en FADU, UBA.

Le comenté sobre mis ideas acerca de la relación que encontraba entre la estructura del alemán y el psicoanálisis freudiano. Encon-

trándose él también interesado en dicho tema, y sumado a otras ideas suyas, pensamos en un proyecto conjunto al que llamamos “En qué idioma habla el inconsciente”. La hipótesis que sostiene el proyecto y este presente trabajo es que existe una relación entre la estructura de la lengua alemana y la creación del psicoanálisis. ¿Acaso el psicoanálisis habla una lengua en particular? ¿si el inconsciente esta estructurado como un lenguaje, será que esta estructura guarda alguna relación con la estructura de la gramática alemana? ¿qué cuestiones del idioma alemán se ponen en juego a la hora de pensar el psicoanálisis?

La neutralidad infantil:

En el presente trabajo tomaré el texto “Conferencia 33: La femineidad”, para analizarla en ambos idiomas, castellano y alemán, y de esta manera poner en juego dichas preguntas para pensar el concepto de lo femenino en psicoanálisis.

En su libro “Als Freud das Meer sah. Freud und die deutsche Sprache”. El escritor y traductor G.A. Goldschmidt hace un recorrido por la obra de Freud, donde nos dice lo siguiente: “Se ve, Freud solamente repite lo que la lengua alemana misma dice, el como nadie más presta atención a eso... Y se conforma con hacerla hablar” (GOLDSCHMIDT 1988).

Vamos a ver qué cosa repite Freud del alemán en lo que concierne al concepto de femineidad. Ante todo, es importante hacer una breve reseña sobre algunas palabras alemanas y su gramática.

Así como en castellano usamos dos géneros, femenino y masculino, en alemán son tres: femenino masculino y neutro. Es decir que las palabras se clasifican en tres grupos.

Para nombrar la infancia Freud utiliza diferentes géneros, que en las versiones que leemos en castellano no se aprecian para nada. En ellas se utiliza a la palabra “niño” para referirse a los varoncitos, pero también como genérico de infantes. Solo se usa la palabra “niña” cuando Freud específicamente está hablando de la mujercita. Es decir que nosotros en castellano confundimos fácilmente a los varones cuando se habla de niño, mientras que Freud está hablando de los infantes en general, sin diferenciarlos.

En alemán existen tres términos para nombrar a los niños y niñas: Das Kind (palabra de género neutro), se refiere a niño o niña en general. Der Knabe (palabra de género masculino), se refiere al varoncito. Das Mädchen, (palabra de género neutro), se refiere a la jovencita.

Para nombrar a la mujer adulta, Freud utiliza la palabra “Das Weib”, también de género neutro. Existe en alemán otra forma, hoy en día la más común: “Die Frau”, de género femenino. Pero en la época de Freud no se usaba porque solamente se le atribuía este título a las mujeres casadas. Ya hoy por hoy no subsiste esta diferencia

como consecuencia de la queja de ciertos movimientos feministas. Hasta aquí, lo que podemos ver es que no existe ningún género femenino para nombrar a las personas de sexo femenino, en la infancia. Los nacidos con sexo masculino, tienen su grupo de clasificación exclusiva, mientras que los nacidos con sexo femenino, se las tienen que arreglar siendo llamados en neutro.

Die Geschlechtigkeit:

Estos temas son problemáticas de lo que en alemán se llama "Geschlecht". Esta palabra es traducida como: género; linaje; u órganos sexuales. El Geschlecht puede ser tanto Weiblich (femenino), como Männlich (masculino), y sólo en el caso en que nos estemos refiriendo a los géneros, se suma el Neutrum (neutro).

En su adjetivo abstracto "Die Geschlechtigkeit", según Goldschmidt, el alemán da cuenta de un sentido orgánico de la palabra sexualidad, que la palabra "sexualität" no conlleva. (GOLDSCHMIDT 1996). Por lo que otra cuestión a estar alerta en la lectura de los textos freudianos, es ver cuando habla de Geschlechtigkeit y cuando habla de Sexualität. Por ejemplo, en el caso Schreber, Freud utiliza la palabra "Weiblich", para referirse a los rasgos de su carácter, los cambios corporales, mientras que la libido es "sexuell".

Pero vamos a ver que la palabra "Knabe", referente al varón, no esta desde el principio. En el origen solo hay "Kind".

En la Conferencia 33 Freud se pregunta cómo deviene una mujer (das Weib), cómo se desarrolla la mujer a partir de un niño (das Kind) de disposición bisexual" ("Wie sich das Weib aus dem bisexual veranlagten Kind entwickelt" FREUD 1933).

En esta frase tenemos varias cuestiones a analizar. En principios vemos como Freud utiliza la palabra bisexual, para referirse a esta primera instancia de la vida de un ser. No habla de "Geschlecht", por lo que el cuerpo aún no esta puesto en juego en tanto diferenciación de órganos sexuales.

Se utiliza la palabra "das Kind", agrupando a todos los niños y niñas en general en un único grupo, donde tampoco se hace ningún tipo de distinción de diferencia de sexo. En castellano leemos "el niño" por lo que no podemos distinguir si se refiere a cualquier infante o al varoncito. Pero lo cierto es que no diferencia varoncitos, son solo infantes.

Es decir que Freud se pregunta cómo es que sale un Geschlecht (Weib), de una entidad neutra y bisexual. Una bisexualidad que más bien hace referencia a esta indiferenciación propia de la palabra Sexualität. Donde el prefijo "bi" no tendría tanto que ver con la elección de objeto, sino con que no se sabe si ese sujeto se va a identificar con lo femenino o con lo masculino. Qué clase de Geschlechtigkeit se va asignar a ese cuerpo.

Entonces para Freud la mujer no es algo que devenga de un niño "der Knabe", como se podría malinterpretar en los textos en castellano, sino de un neutro "das Kind", que comprende tanto a los varones como a las mujeres.

¿En qué momento Freud empieza a situar la Geschlechtigkeit? En el preciso momento en el que el quehacer del órgano sexual se activa, con el comienzo de la fase fálica. Aquí nace el "Knabe", el varón. Curioso también es el hecho que la palabra "Geschlecht" esta compuesta por el significante "schlecht" que en alemán significa: "malo".

Freud nos dice: "Ahora tenemos que admitir (anerkennen) que la niña pequeña (das Mädchen) es (sei) como un pequeño varón (kleiner Mann)" (wir müssen nun anerkennen, das kleine Mädchen sei ein kleiner Mann" FREUD 1933)

Así se desprende una primera clasificación, un primer significante que agrupa a los cuerpos, según su actividad sexual de órgano. Se separa lo "masculino" de ese ente neutro e indiferenciado que agrupaba el "Das Kind, bisexual"

El verbo anerkennen, traducido como "admitir", también significa, "aprobar", "revalidar". Freud se refiere en esta parte del texto a lo dicho por las analistas mujeres sobre el juego de las niñas. Algo que pudieron constatar en la clínica, y es que, estas niñas se comportan como "pequeños hombres". Sabemos que se refiere a ellas, porque utiliza el verbo "sei", "ser" en tiempo Conjuntivo 1. Este tiempo se usa en alemán para decir algo que ya fue dicho por otro. Por eso, el término "anerkennen" refiere a la revalidación de algo que ellas ya habían constatado en la clínica. Este detalle es algo imposible de apreciar en las versiones en castellano, dado que no existe este tiempo verbal.

También es interesante ver que Freud utiliza el término "kleiner Mann" para referirse al comportamiento de las mujeres en esta fase. No dice "pequeño varón", como figura en la versión castellana. Sino "hombre pequeño". Esto da cuenta de una identificación de la niña al hombre, pero no al varoncito (Knabe) sino al adulto. Como si estas niñas se comportaran como hombres adultos en miniatura.

Otro punto es que utiliza el verbo "abspielen" para decir que en ella todos los actos onanistas tuvieran por teatro este equivalente del pene. (Es scheint, dass sich bei ihr alle onanistischen Akte an diesem Penisequivalent abspielen)

Abspielen significa actuar algo, representarlo teatralmente, improvisar.

Entonces, si antes el mundo era un gran grupo compuestos por muchos Kind sin Geschlecht, ahora se conforman dos grupos que empiezan a dar cuenta de una primera clasificación de Geschlechtigkeit, a saber: el de los varones (der Knaben) y el de los hombres en miniatura (kleiner Mann). Todavía de lo femenino, nada se sabe.

Die Weiblichkeit un error de Freud:

¿Cuándo empieza Freud a separar a lo femenino en una clasificación aparte? ¿Logra hacer esto en algún momento?

Freud aborda el complejo de castración afirmando que la diferencia anatómica entre los sexos se tiene que marcar (sich ausprägen) en consecuencias psíquicas. Este es el punto donde Freud formula un atravesamiento edípico propio para la mujer. Nos dice que va a culpar a su madre por su falta de pene y así dirigirse al padre, dando inicio al Edipo en la mujer.

Justamente aquí podemos empezar a ubicar en el texto una serie de errores gramaticales que Freud comete al querer referirse a la mujer. Pierre Cotet (1989), traductor de Freud, afirma que Freud tenía como único propósito hacerse comprender. Este autor destaca el carácter "instrumental" de la escritura de Freud, al que le reconoce errores gramaticales que dificultan acceder al sentido. Pero al mismo tiempo entiende encontrar en su obra a dos Freuds coexistiendo. Un escritor y un investigador. Un escritor que pone

todas sus cualidades, no al servicio de la literatura, sino al servicio exclusivo de un pensador.

Como Freud nos ha enseñado, como psicoanalistas no debemos pasar por alto estos errores. Justamente señalan ese punto donde el significante no termina de poder nombrar ese real que esta en juego, y dan cuenta de lo que al mismo Freud le sucede con eso. Donde algo falla.

Así es como Freud comienza a sustituir los sustantivos neutros que designan a la mujer en alemán “das Weib/das Mädchen”, por pronombres de género femenino, dando cuenta así un forzamiento de la lengua que hace Freud en tanto sujeto, para dar cuenta de lo femenino. Si uno mira la primer hoja del texto “ Sobre la sexualidad femenina” (Über die weibliche Sexualität), escrito a mano por Freud, puede constatar este mismo error, que se repite en ese otro texto.

Vamos a ver ejemplos en la conferencia 33:

Los pronombres que utiliza Freud para designar a la niña cuando se trata de la niña del pre edipo, son neutros. Esto es gramaticalmente correcto, dado que a una palabra neutra como “das Mädchen” le corresponde ser reemplazado por su pronombre neutro “Es”.

“ Es fühlt sich schwer beeinträchtigt, äußert oft, es möchte auch so etwas haben“ (FREUD 1933)

En castellano sería: Ella/eso (en neutro Es) se siente fuertemente injuriada, además ella/eso (en neutro Es) también quiere tener uno así.

Acerca de las palabras de género neutro, GOLDSCHMIDT (1988, Pag.35) nos dice que tienen una expresión particular, son más generales, mas in-decididas, que el resto. Estas no son ni masculinas ni femeninas.

Sin embargo parece que a Freud le complica expresarse, cuando tiene que pensar en una mujer y nombrarla con género neutro. ¿Entonces que hace? Simplemente las nombra con pronombres femeninos, lo que es gramaticalmente incorrecto, pero evidentemente Freud, no las puede imaginar de otra manera.

Freud escribe:

„Daß das Mädchen die Tatsache ihres Penismangels anerkennt, will nicht etwa besagen, daß sie sich ihr leichthin unterwirft. Im Gegenteil, sie hält noch lange an dem Wunsch fest, auch so etwas zu bekommen“ (FREUD 1933)

En castellano: Que la niña (neutro) admita el hecho de su (femenino) falta de pene no quiere decir que ella (femenino) se someta sin más a él. Al contrario, ella (femenino) se aferra por largo tiempo al deseo de llegar a tener algo así.(FREUD, 1933)

El sujeto de la oración es neutro, das Mädchen, por lo que sus posteriores pronombres también lo deberían ser, pero Freud no puede nombrarla en neutro e insiste el significante de género femenino.

Según Freud la niña entiende la castración pero no se resigna sin más a ella, se desliza a través de la ecuación simbólica pene= hijo y pasa así a esperar un hijo del padre. Esta espera de un objeto, la ubica a la mujer en una posición más bien pasiva, donde reclama a algún otro, ese objeto, que entiende como faltante.

“ Adjudicamos a la feminidad, pues, un alto grado de narcisismo, que influye también sobre su elección de objeto, de suerte que para la mujer la necesidad de ser amada es más intensa que la de

amar.” (FREUD, 1933)

Freud identifica a la posición femenina como receptora de un objeto que otro, debería darle.

¿Acaso con esto ha podido Freud darle una entidad propia a lo femenino?

En un principio se trataba de una indiferencia (¿inexistencia de lo femenino?), después de una puesta en escena de lo que no se es (kleiner Mann) , ahora se trata de una posición pasiva, expectante a recibir objetos que le faltan. ¿Será esta una respuesta a qué es una mujer o serán los mismos fallidos de Freud los que estén dando cuenta de una verdad propia de la estructura del lenguaje?

Podemos pensar que para Freud lo femenino queda muy ligado a lo masculino: Una mujer sería ese infante que tiene la capacidad de sustituir su pene por un hijo, a través de una ecuación que los hace equivalentes (pene = hijo). Tener un hijo sería equivalente a tener un pene, lo que no la diferencia de la posición masculina.

Aún en la posición pasiva, ser mujer no termina de desprenderse de lo masculino, y la lógica del tener o no tener sigue siendo la única lógica de diferencia posible.

¿Qué posiciones pasivas encontramos en la estructura de la gramática alemana para pensar el lugar de la mujer?

En el idioma alemán, las partes de una oración se construyen utilizando casos. Cada caso ocupa un lugar en la estructura y cumple una función. Así es por ejemplo, como el sujeto, agente de la acción debe estar en caso nominativo. Por el contrario, un objeto indirecto, debe estar en caso dativo. (El caso acusativo es el que se utiliza para los objetos directos. Y el genitivo, da cuenta de una pertenencia).

“ Die” es el artículo femenino en caso nominativo, es decir como sujeto, agente de una acción. Sin embargo si este mismo artículo esta ubicado en posición de objeto indirecto, es decir, en caso dativo, se convierte en “der”.

“ Der” es a su vez el significante del artículo masculino nominativo, sujeto de una acción.

Es decir, que un mismo significante puede significar algo diferente según el lugar que ocupe en la estructura de la oración.

Es decir que, el género femenino en caso dativo (posición pasiva receptora del objeto, en tanto objeto indirecto) es homofónica a la declinación del masculino nominativo(posición del sujeto activo agente de la acción).

Analicemos la siguiente frase : “Der Vater schenkt der Frau ein Kind.”, significa “el padre le regala un hijo a la mujer”. Como se ve en los artículos, ambos son “der”(masculino nominativo = femenino dativo). Idénticos significantes en diferentes posiciones de la estructura tienen sentidos diferentes.

Como vemos, en la gramática alemana, al igual que en la teoría freudiana, lo femenino en este lugar de pasividad no se termina de desprender de lo masculino.

Parece que la misma estructura de la lengua alemana, conlleva sus propios límites y rodeos para que Freud pueda pensar -y no pensar- a la femineidad.

En función y Campo de la palabra, Lacán destaca el descubrimiento de Freud en su obra, de un inconsciente estructurado como un lenguaje. De un síntoma que puede ser resuelto analizando el len-

guaje, porque este está estructurado como tal.

La lengua alemana cuenta en su estructura con ciertas particularidades: Su estructura reglada y poco flexible; su género neutro, la homofonía entre el nominativo masculino y el dativo femenino, pero también entre el plural y el género femenino, los verbos compuestos y separables así como la posición del verbo al final de la oración subordinada, la negación también al final, (dejando lo mejor – el sentido- para lo último), la capacidad de generar palabras compuestas, uniendo como un juego infantil de bloques las palabras más simples, generando sentido en el juego significativo, sin necesidad de consultar con un diccionario. La teoría psicoanalítica parece estar ahí, desnuda en la lengua alemana. El alemán tiene una estructura regresiva en tanto es una lengua que no ha tenido como filtro al latín, una lengua “donde el relato es siempre el de la infancia, como si la vida cotidiana del niño alemán hubiese facilitado sin descanso el camino del análisis freudiano” GOLDSCHMIDT (1989, Pag.29).

El alemán habla en “idioma niño”. El psicoanálisis, orientado al análisis de lo infantil, es por primera vez escrito en esta misma lengua, que nos invita a jugar su juego, y nos impone también sus reglas, sus límites, sus imposibles. Una lengua particular, donde “todo niño de 7 años se halla en posesión de todo el campo lingüístico del alemán adulto, quien no cesará de verse retrotraído a su infancia” GOLDSCHMIDT (1989, Pag.31)

Freud piensa a “la mujer” en el marco de esta lengua. Una lengua estructurada de tal forma que ya en sus bases no permite diferencia alguna de los sexos. Una lengua que en sí misma, de lo femenino poco puede decir. Lo femenino queda indiferenciado, asociado a lo masculino.

Como dice Lacán en el seminario 16, a propósito de la mujer en la lógica freudiana: “El representante de su representación esta perdido. No se sabe qué es la mujer. Y porque, a continuación, si se recupera este representante, es objeto de una Verneinung ¿qué es sino una denegación (negación), atribuirle como carácter, no tener, lo que precisamente, nunca se trató de que tuviera?” LACAN (1968/1969, Pag.208)

Conclusión:

A través del trabajo hemos podido recortar ciertas cuestiones. En principio es menester rescatar la importancia de leer a Freud en su idioma original, para poder apreciar ciertos detalles que en las traducciones no se leen. La existencia del género neutro ya hace desde las bases una diferencia radical en la lectura.

La neutralidad esta muy presente en el texto para referirse al pre-édipo en ambos sexos con su “Kind”. Mientras que la palabra “Knaube” (concepto de lo masculino), nace después, cuando empieza la actividad del órgano la fase fálica. De lado de la mujer solo queda la representación de una escena masculina. Así comienza un principio de “Geschlecht”, que refiere a la identificación de un género y la actividad del órgano.

En lo que refiere a lo femenino, Freud parece ni encontrar la forma de diferenciarlo. Pudimos apreciar como un mismo significante en diferente lugar de la estructura puede estar haciendo referencia a lo masculino como agente, o a lo femenino como receptor.

Es puesto sobre el tapete insuficiencia de la lengua alemana para

nombrar lo femenino, y el forzamiento que Freud hace, lo que lo lleva a encontrarse con esa ruptura, ese traspié del error gramatical. Lapsus Freudiano que estaría señalando el camino hacia una verdad, tal como nos lo enseña el mismo psicoanálisis.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1923), Obras Completas tomo XIX “La organización genital infantil”, Buenos Aires, Argentina, Editorial Amorrortu.
- Freud, S. (1925), Obras completas tomo XIX “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos” Buenos Aires, Argentina, Editorial Amorrortu.
- Freud, S. (1931), Über die Weibliche Sexualität, (Foto de Manuscrito original), Psiconet.org, http://psiconet.org/freud/fotos/large/scan_30.htm
- Freud, S. (1931) Obras Completas Tomo XIX “Sobre la sexualidad femenina”, Buenos Aires, Argentina, Editorial Amorrortu.
- Freud, S. (1931) „G.W. Schriften aus den Jahren 1925-1931- Über die weibliche Sexualität“ „ Frankfurt am Main, Alemania, Editorial Fischer.
- Freud, S. (1933) „G.W. Schriften aus den Jahren 1928-1933- Neue Vorlesungen zur Einführung in die Psychoanalyse-33. Die Weiblichkeit „ Frankfurt am Main, Alemania, Editorial Fischer.
- Freud, S. (1933 [1932]) “33ª conferencia. La feminidad”, en: Obras completas, Buenos Aires, Argentina, Amorrortu.
- Goldschmidt, G.A. (1988) “Als Freud das Meer sah. Freud und die deutsche Sprache”. Frankfurt am Main, Alemania, Fischer Verlag.
- Goldschmidt, G.A. (1996) “Freud wartet auf das Wort”, Zürich, Suiza, Amman Verlag.
- Lacan, J. (1968/1969) “Seminario 16. De un Otro al otro”. Buenos Aires, Argentina, Paidós.
- Lacan, J. (1975) “Escritos 1. Función y Campo de la Palabra”, París, Francia Siglo XXI, editores.
- Laplanche, J. y otros (1989) “Traducir a Freud: la lengua. El estilo, el pensamiento”, Buenos Aires, Argentina, Nueva visión editorial.
- Schulze-Stubemrecht. W. Y otros, (1996) “Duden, Die deutsche Rechtschreibung”, Mannheim, Leipzig, Wein, Zürich, Alemania, Austria, Suiza Dudenverlag editorial.
- www.leo.org Diccionario online de la lengua alemana.